

mere; et ipse quoque defendit  
Israël.

reja de arado; y él mismo fué  
tambien el defensor <sup>1</sup> de Israél.

GUST. *Quaest. xxv. in Iudic.* no puede  
ménos de venir de aquella virtud invenci-  
ble y omnipotente que asistió despues a

Samsón, para que con una quixada de asno  
matara otros mil Philistheos sus enemigos.  
<sup>1</sup> El texto Hebréo: *Salvador.*

## CAPITULO IV.

*Barac alentado por Débora Prophetisa vence a Sisara General del ejército del Rey de Jabín: buye Sisara, y estando dormido en la tienda de Jabél muger de Habér, le quita Jabél la vida atravesándole un clavo por las sienes.*

**1** Addideruntque filii Is-  
raël facere malum in conspectu  
Domini post mortem Aod,

**2** Et <sup>2</sup> tradidit illos Domi-  
nus in manus Iabin Regis Cha-  
naan, qui regnavit in Asor: ha-  
bitque ducem exercitus sui no-  
mine Sisaram, ipse autem habi-  
tabat in Haroseth gentium.

**3** Clamaveruntque filii Israël  
ad Dominum: nongentos enim  
habebat falcatos currus, et per  
viginti annos vehementer op-  
presserat eos.

**4** Erat autem Debhora pro-  
phetis uxor Lapidoth, quae iu-

<sup>1</sup> El corto espacio de tiempo que me-  
dió entre Aod y Débora, es causa de que  
algunos Expositores antiguos y modernos  
no cuentan a Samgár en el número de los  
Jueces. Y por la misma razon habla aquí  
la Escritura del mal que hicieron los Is-  
raelitas despues de la muerte de Aod, sin  
volver a nombrar a Samgár. Y tambien  
porque algunos creen que fué solo Juez  
de las tres Tribus de Judá, de Dan y de  
Simeón que estaban mas vecinas a los Phi-  
listheos.

<sup>2</sup> Esta Ciudad fué destruida por Jo-

*a. 1. Regum xii. 9.*

**1** Y los hijos de Israél vol-  
vieron a hacer el mal delante del  
Señor despues de la muerte de Aod<sup>1</sup>,

**2** Y entrególos el Señor en  
manos de Jabín Rey de Canaan,  
que reynó en Asor<sup>2</sup>; y tuvo por  
General de su ejército a uno lla-  
mado Sisara, y este<sup>3</sup> moraba en  
Haroséth de las gentes<sup>4</sup>.

**3** Y clamaron al Señor los hi-  
jos de Israél; porque tenia nove-  
cientos carros armados de hoces,  
y los habia oprimido en extremo  
por espacio de veinte años.

**4** Habia una Prophetisa lla-  
mada Débora<sup>5</sup> muger de Lapi-

oth, y su Rey llamado tambien Jabín en-  
tregado a la muerte. JOSUE XI. Y así este  
nuevo Jabín, que era o de su familia o su  
sucesor, recobró la Ciudad, la reedificó,  
y la hizo su Corte. Estaba situada en la  
punta septentrional del lago Semecón.

<sup>3</sup> Sisara, no Jabín; lo que parece in-  
ferirse del v. 13.

<sup>4</sup> Porque concurría a ella a refugiarse  
o a comerciar mucha gente de varias Na-  
ciones.

<sup>5</sup> Otros leen *Prophetes*; otros *Pro-  
phetisa*. Algunos han creído que era una

dicebat Populum in illo tem-  
pore.

**5** Et sedebat sub palma, quae  
nomine illius vocabatur, inter  
Rama et Bethel in monte E-  
phraim: ascendebantque ad eam  
filii Israël in omne iudicium.

**6** Quae misit et vocavit Ba-  
rac filium Abinoem de Cedes  
Nephtali; dixitque ad eum: Prae-  
cepit tibi Dominus Deus Israël,  
vade, et duc exercitum in mon-  
tem Thabor, tollesque tecum de-  
cem millia pugnatorum de filiis  
Nephtali et de filiis Zabulon:

**7** Ego autem adducam ad te  
in loco torrentis Cison, Sisaram  
Principem exercitus Iabin, et cur-  
rus eius atque omnem multitudi-  
nem, et tradam eos in manu tua.

cosa indigna del Pueblo de Dios que fue-  
se gobernado por una muger; y así no la  
cuentan entre los Jueces de Israél. Pero es-  
to no parece conforme a lo que expresamen-  
te declara en este lugar la Escritura, dicen-  
do: *que juzgó al Pueblo.* Y así S. AGUS-  
TIN responde a este reparo, que no era  
una muger la que gobernaba entónces a  
los Hebréos, sino el Espíritu de Dios que  
los juzgaba por medio de ella. *De Civit.  
Dei Lib. xviii. Cap. xxv.* Y S. AMBRO-  
STO *Lib. de Vid.* dice, que Débora go-  
bernaba a los Pueblos, iba a la frente de  
los ejércitos, elegía los Caudillos, decla-  
raba la guerra, y aseguraba la victoria:  
*Deus infirma eligit, ut fortia confundat.*

<sup>1</sup> En que los Israelitas eran oprimidos  
por Jabín Rey de los Cananéos, v. 2.

<sup>2</sup> El verbo *sedeo* se aplica con propie-  
dad a los Jueces, y así se toma frecuen-  
tamente por el verbo *iudico*; y esta es  
otra prueba a la que dan mayor fuerza las  
últimas palabras de este versículo, de que  
Débora juzgó al Pueblo de Israél. Otros  
trasladan: *Y habitaba.*

<sup>3</sup> Algunos han creído que era hijo de  
Débora; y otros confundiéndole con La-

doth, esta en aquel tiempo<sup>1</sup> go-  
bernaba el Pueblo.

**5** Y sentábase debaxo de una  
palma,<sup>2</sup> que tenia su mismo nom-  
bre, entre Rama y Bethél en el mon-  
te de Ephraim: y venian a ella los  
hijos de Israél en todos sus litigios.

**6** Ella envió a llamar a Barac<sup>3</sup>  
hijo de Abinoem de Cedes de Néph-  
thali, y díxole: El Señor Dios de  
Israél te manda, ve, y lleva el exér-  
cito al monte Thabor<sup>4</sup>, y toma-  
rás contigo diez mil combatientes  
de los hijos de Néphthali y de los  
hijos de Zabulon:

**7** Y yo haré que vengan a tí  
en el lugar del arroyo de Cison<sup>5</sup>,  
Sisara General del ejército de Ja-  
bín, y sus carros y toda su gen-  
te, y los pondré en tu mano.

pidóth, han querido que fuese su marido.  
Pero ninguna de estas dos opiniones pare-  
ce verisimil, ni puede apoyarse con sólidos  
fundamentos; antes por el contrario  
parece oponerse a la Escritura. Véase S.  
GERÓNIMO *Epist. ad Furiam.* Este era  
un particular de la Ciudad de Cedes o  
Cades en la Tribu de Néphthali, a quien  
el Espíritu de Dios, que hablaba por bo-  
ca de Débora, escogió para ponerle a la  
frente de su Pueblo, y que le librara de  
la tyranía de Jabín. Se llama Cedes o Ca-  
des de Néphthali, para distinguirla de  
otras dos que habia del mismo nombre;  
una en la Tribu de Issacár, y otra en la  
de Judá.

<sup>4</sup> Monte célebre de la Galiléa cerca  
de Nazaréth, que se eleva en medio de  
una grande llanura hasta treinta estadios  
de altura. En su cima, donde habia una  
grande llanura, se edificó una Ciudad,  
que se halla entre las de la Tribu de Issa-  
cár; JOSUE XIX. 22. pero se aplicó a la  
de Zabulon, y se cuenta entre las Levi-  
ticas. *1. Paralip. vi. 77.*

<sup>5</sup> Que en su corriente se despeña  
por el lado meridional del Thabor.

8 Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam.

9 Quae dixit ad eum: Ibo quidem tecum; sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debhora, et perrexit cum Barac in Cedes.

10 Qui, accitis Zabulon et Nephthali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Debhoram in comitatu suo.

11 Haber autem Cinaeus recesserat quondam a ceteris Cinaeis fratribus suis filiis Hobab, cognati Moysi: et tetenderat tabernacula usque ad vallem quae vocatur Sennim, et erat iuxta Cedes.

12 Nunciatumque est Sisarae, quod ascendisset Barac filius Abinoem in montem Thabor:

13 Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14 Dixitque Debhora ad Barac: Surge, haec est enim dies in qua tradidit Dominus Sisaram

8 Y díxole Barac: Si vienes conmigo, iré; mas si no quieres venir conmigo, no iré.

9 Ella le respondió: Bien está, iré contigo; mas esta vez no se atribuirá a tí la victoria<sup>2</sup>, porque Sisara será entregado en manos de una muger<sup>3</sup>. Levantóse pues Débora<sup>4</sup>, y partió con Barac a Cedes.

10 El qual habiendo llamado a los de Zabulón y Nephthali, subió con diez mil combatientes, teniendo a Débora en su compañía.

11 Mas Habér Cinéo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cinéos sus hermanos<sup>5</sup> hijos de Hobab, pariente de Moysés: y habia fixado sus tiendas hasta el valle llamado Sennim, y estaba junto a Cedes.

12 Y dióse noticia a Sisara, que Barac hijo de Abinoem se habia avanzado al monte Thabor:

13 Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroseth de las gentes hácia el arroyo de Cison.

14 Y dixo Débora a Barac: No pierdas tiempo, porque este es el día en que el Señor ha puesto a Si-

<sup>1</sup> La Escritura hace grandes elogios de la virtud y justicia de Barac. *Eccles. XLVI. Hebr. XI. 31. 32.* Y así estas palabras en que prorumpo, no nacen de desconfianza ni de temor, sino de un profundo conocimiento de su propia flaqueza, y por eso busca la compañía de Débora, en quien resplandecía una virtud conocida, y una particular asistencia del Espíritu del Señor.

<sup>2</sup> MS. 7. *Non te será contado a onbredad.* MS. A. *Ni el pres de esta batalla.*

<sup>3</sup> De Jahél, que fué la que executó el golpe en la cabeza de Sisara; o de Débora, que dirigió esta heroyca empresa.

<sup>4</sup> Es una expresion Hebréa; quiere decir: Sin perder un punto de tiempo se fué con Barac... y lo mismo en el v. 14.

<sup>5</sup> Lo que executaria sin duda quando los otros Cinéos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hácia Engadi, con el fin de vivir mas separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arád, como dexamos dicho Cap. I. 16. Habér se retiró a la Tribu de Nephthali, y fixó su habitacion en el valle de Sennim junto a Cades. Este valle o bosque estaba cerca de la Ciudad de Saananim.

in manus tuas: en ipse ductor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor, et decem millia pugnatorum cum eo.

15 Perterruitque Dominus Sisaram et omnes currus eius universamque multitudinem in ore gladii ad conspectum Barac: in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret,

16 Et Barac persequeretur fugientes currus et exercitum usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad interneccionem caderet.

17 Sisara autem fugiens peruenit ad tentorium Iahel uxoris Haber Cinaei. Erat enim pax inter Iabin Regem Azor, et domum Haber Cinaei.

18 Egressa igitur Iahel in occursum Sisarae, dixit ad eum:

sara en tus manos: mira que él mismo es tu Caudillo. Descendió pues Barac del monte Thabor, y con él los diez mil combatientes.

15 Y el Señor llenó de espanto<sup>1</sup> a Sisara y a todos sus carros y a toda su gente que cayó al filo de la espada luego que Barac se dexó ver; en tal manera, que saltando Sisara del carro, huyó a pie,

16 Y Barac fué siguiendo el alcance de los carros que huían y del ejército hasta Haroseth de las gentes, y toda la muchedumbre de enemigos pereció sin quedar ni uno.

17 Mas Sisara llegó huyendo a la tienda de Jahél muger de Habér Cinéo<sup>2</sup>. Porque habia paz entre Jabin Rey de Azor, y la casa de Habér Cinéo.

18 Habiendo pues Jahél salido al encuentro de Sisara, díxole:

<sup>1</sup> El Hebréo: *Y quebrantó o confundió.* Fué este un terror pánico extraordinario, enviado de Dios.

<sup>2</sup> Mucha dificultad costaria excusar de perfidia la accion de Jahél en las circunstancias que aquí se refieren, si las alabanzas que le da despues Débora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del Espíritu del Señor; y aunque las palabras de que se valió para obligar a Sisara a que entrara en su tienda y se pusiera enteramente en sus manos, no pueden excusarla de mentira; esto no impide que la accion se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la mentira de Jahél; y Dios sin tener parte en la mentira hizo que Jahél cumpliera su obra. En la Escritura se encuentran exemplos muy semejantes, como el de Raháb y otros: y esto es lo que debemos decir en el caso que constase que habia mentido. Pero pudo tambien acaecer que Jahél en

el momento en que convidó a Sisara a que entrase sin temor en su tienda, no tuviese aun pensamiento de matarle, que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz que habia entre Jabin y la casa de Habér Cinéo, y que Dios no se lo inspirase hasta que estuvo dormido: haciéndola conocer entónces en el secreto de su corazon que queria servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso, y salvar a un Pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cinéos incorporados y agregados a Israel. Los Padres antiguos contemplan en Débora una figura de la Synagoga, y en Jahél de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da el señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas; pero la muerte del General y la victoria es de Jahél, es de la Iglesia Christiana, y de la gracia que nos viene por Christo. Véanse ORTIGENES *Homil. v. in Iudic.* y S. AGUSTIN *contra Faust. Lib. XII. Cap. XXXII.*

Intra ad me, domine mi: intra, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum eius, et opertus ab ea pallio:

19 Dixit ad eam: Da mihi, obsecro, paululum aquae, quia sitio valde. Quae aperuit utrem lactis, et dedit ei bibere, et operuit illum.

20 Dixitque Sisara ad eam: Sta ante ostium tabernaculi: et cum venerit aliquis interrogans te, et dicens: Numquid hic est aliquis? Respondebis: Nullus est.

21 Tulit itaque Iahel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum: et ingressa abscondite et cum silentio, posuit supra tempus capituli eius clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum usque ad terram: qui soporem mortis consocians defecit, et mortuus est.

22 Et ecce Barac sequens Sisaram veniebat: egressaque Iahel in occursum eius, dixit ei: Veni, et ostendam tibi virum quem quaeris. Qui cum intrasset ad eam, vidit Sisaram iacentem mortuum, et clavum infixum in tempore eius.

23 Humiliavit ergo Deus in die illo Iabin Regem Chanaan coram filiis Israël:

24 Qui crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Iabin Regem Chanaan, donec dererent eum.

<sup>1</sup> O estacas que se suelen fixar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia e ímpetu de los vientos. S. AUGUSTIN citado: ¿Quién es aquella muger llena de confianza que atraviesa con el leño las sienes del enemigo, sino la fe

Entrad acá, señor mio: entrad, y no temais. Y entró él en su tienda, y cubierto por ella con el manto:

19 Sisara le dixo: Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche, y dióle a beber, y cubrióle.

20 Y díxole Sisara: Ponte a la puerta de la tienda; y si alguno llegare y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí algun hombre? Responderás: No hay ninguno.

21 Tomó pues Jahél muger de Haber uno de los clavos<sup>1</sup> de la tienda, y con él tomó tambien un martillo<sup>2</sup>: y entrando con silencio y sin hacer ruido<sup>3</sup>, aplicó el clavo a las sienes de la cabeza de Sisara, y dando en él con el martillo se lo clavó por el cerebro<sup>4</sup> hasta la tierra; y juntando su profundo sueño con la muerte desfalleció, y murió.

22 Al mismo tiempo llegó Barac en seguimiento de Sisara; y habiendo salido Jahél a recibirle, díxole: Ven, y te mostraré la persona que buscas. Y habiendo entrado a donde estaba ella, vió a Sisara tendido y muerto, y el clavo atravesado por sus sienes.

23 Dios pues humilló este día a Jabin Rey de Chanaan delante de los hijos de Israël:

24 Los cuales tomaban mas vigor de cada día, y con mano poderosa apremiaban a Jabin Rey de Chanaan, hasta que lo destruyeron.

de la Iglesia, que con la Cruz de Christo destruye los Reynos del Diablo?

<sup>2</sup> MS. 7. El macho.

<sup>3</sup> MS. A. A escuso muy quedillo, y callando.

<sup>4</sup> MS. 7. Meoillo.

## CAPITULO V.

Cántico de accion de gracias que por la victoria cantaron Débora y Barac.

1 Cecineruntque Debhora et Barac filius Abinoem illo die, dicentes:

2 Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3 Audite, Reges, auribus percipite, Principes: Ego sum, ego sum quae Domino canam, psallam Domino Deo Israël.

4 Domine, cum exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, Caelique ac nubes destillaverunt aquis.

5 Montes fluxerunt a facie Domini, et Sinai a facie Domini Dei Israël.

6 In diebus Samgar filii Anath, in diebus Iahel quie-

1 Y cantaron Débora y Barac hijo de Abinoem en aquel día<sup>1</sup>, y dixerón:

2 Los de Israël, que de vuestro grado<sup>2</sup> expusisteis a peligro vuestras vidas, benedicid al Señor.

3 Oid, Reyes, estad atentos, Principes<sup>3</sup>: Yo soy, yo soy la que cantaré al Señor, diré hymnos al Señor Dios de Israël.

4 Señor, quando salias de Seir<sup>4</sup>, y pasabas por las regiones de Edóm, movióse la tierra, y los Cielos y las nubes destellaron aguas.

5 Los montes se derritieron delante del Señor, y el Sínai a la vista del Señor Dios de Israël<sup>5</sup>.

6 En los dias de Samgár hijo de Anáth, en los dias de Jahél ce-

<sup>1</sup> Se cree comunmente que Débora continuó este Cántico inspirada del Señor, y que le cantó formando un coro con las mugeres, y acompañándola Barac con sus soldados.

<sup>2</sup> MS. A. De buena mente.

<sup>3</sup> MS. 7. Apodestadores.

<sup>4</sup> El sentido de estas palabras segun algunos Intérpretes es el siguiente: Señor, quando comenzaste a dexar el monte de Seir, y apartarte de la Iduméa para acaudillar tu Pueblo e introducirle en la tierra que le tenias prometida; esto es, quando despues de haber hecho que tu Pueblo anduviese errando largo tiempo al rededor del monte Seir en castigo de sus rebeldías y murmuraciones; y por último te pusiste a su frente para darle la posesion de la tierra de Chanaan: entonces fué quando todos sus enemigos que vivian descuidados, miéntras andaba él errando por el desierto, comenzaron a temer.

Tom. II.

blar, y el terror de tu nombre los puso a todos en consternacion. Esta expresion: *Movióse la tierra, y los Cielos y las nubes destellaron aguas*; es para dar una viva idea del espanto que sobrecogió a todos los que parecían mas fuertes y poderosos.

<sup>5</sup> Esto puede referirse a lo que Raháb dixo a los exploradores de los Israelitas. IOSUE II. 10. Otros Expositores explican todo esto del aparato y magestad con que Dios promulgó su Ley en el monte Sínai, colocado en la region de Seir y de Edóm; *Deuter. xxxii. 2.* y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una *catachresis* poética, muy repetida en los Psalmos de DAVID, se dice aquí que se derritieron los montes, y que el Sínai temblando por la reverencia que debía a Dios a quien tenia presente, pareció a los Israelitas como que huía de su presencia, se deshacía y derrería.

Ppp